

DIARIO



OFICIAL

DEL
MINISTERIO DE MARINA

Las disposiciones insertas en este «Diario» tienen carácter preceptivo.

SUMARIO

Aviso.

Real decreto.

Aprueba reglamento de operarios de máquinas.

A V I S O

A fin de evitar los perjuicios que se irrogan a los señores suscriptores con la suspensión del envío del DIARIO OFICIAL, se recuerda la conveniencia de que los abonos que vencen en 30 del corriente, sean renovados antes del día 8 del mes de julio próximo, remitiéndose los giros al Administrador, acompañados de una de las fajas con que se sirve el periódico.

Sección Oficial

REAL DECRETO

EXPOSICIÓN

SEÑOR: La real orden 1.º de julio de 1911, al crear en la Armada la clase de Operarios mecánicos en sustitución de los antiguos aprendices maquinistas, dispuso como medida transitoria y a reserva de la organización de este personal, la forma de su admisión y los sueldos que habían de percibir cuando estuviesen embarcados, sin puntualizar cuáles habían de ser sus cometidos a bordo de los buques, razón por la cual en gran número de casos, los Comandantes de ellos eludieron el autorizarlos para el manejo de las máquinas auxiliares y de botes y aun para el servicio de calderas, empleando en dichos cometidos a los Maquinistas subalternos con el consiguiente recargo de trabajo.

Dispuesta, por tanto, implícitamente la organización de ese personal y pudiendo efectuarse con arreglo a la autorización concedida en su artículo transitorio por la ley de 17 de febrero de 1915, ya que ha venido a reemplazar en el servicio al antiguo de aprendices maquinistas, urge proceder a ella y al hacerlo parece justo y equitativo darle estabilidad en la Armada que, recompensando su aptitud y comportamiento, le induzca a perpetuarse en ella.

En vista de lo expuesto, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el unido proyecto de reglamento.

Madrid, 28 de junio de 1918.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.

JOSÉ PIDAL

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Para reemplazar en el servicio de máquinas a los aprendices maquinistas que el actual reglamento de este Cuerpo ha transformado en alumnos, cuyo cometido a bordo es el único y exclusivo de obtener educación práctica adecuada para poder ingresar en la Escuela de Maquinistas, se crea la clase de Operarios de máquinas.

Artículo segundo. Pertenerán a la cla-

se eventual de operarios de máquinas, los obreros de los arsenales del Estado, o a falta de ellos, los de las factorías particulares que hayan cumplido veintidós años de edad y no pasen de treinta en la fecha que fijen las convocatorias que se publiquen, resulten aprobados en el examen que a continuación se expresa y gocen de la robuztez necesaria para el desempeño de su cometido a bordo, en reconocimientos facultativos que sufrirán antes del referido examen.

Artículo tercero. El personal de operarios de máquinas se dividirá en dos grupos: compondrán el primero, con la denominación de «Maquinaria», los obreros que resulten aprobados en el examen de los oficios de ajuste y montura de máquinas, y el segundo, con la de «Calderería», los que lo sean en los de herrero y calderero de hierro y cobre. Los del primer grupo deberán saber: ajustar con toda perfección una superficie plana, un luchadero cualquiera, un grifo o válvula, centrar y torneear una pieza, abrir una rosca en el torno y hacer toda clase de juntas y empaquetados. Los del segundo grupo deberán saber con toda perfección: forjar un cáncamo, una llave cerrada con tuerca, un tornillo, soldar dos piezas a calda, colocar un parche en una caldera, un tubo, un estay; calafatear una costura y soldar en un tubo de latón o de cobre, un platillo o un ingerto y algo del oficio de plomero. El examen teórico para los dos grupos, será el que se exige en el vigente reglamento de fogoneros para el ascenso a cabo.

Artículo cuarto. Los exámenes se efectuarán en los tres arsenales cuando la superioridad lo determine y anuncie por convocatoria, ante una Junta que designe el Comandante general y que estará formada por el Jefe de Ingenieros, Presidente; dos tenientes de navio o capitanes de corbeta, dos maquinistas oficiales y dos maquinistas mayores o primeros, estos dos últimos sin voto. En las convocatorias se expresará el número de plazas que se deben cubrir de cada grupo.

Artículo quinto. Los obreros dirigirán

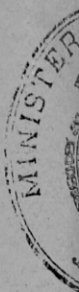
su solicitud, acompañada de certificados de buena conducta y de haber trabajado en talleres de metales por lo menos dos años, así como certificación del Registro Civil, acreditativa de su edad, al Comandante general del apostadero en el cual deseen prestar el examen. En la convocatoria se asignará a cada apostadero la tercera parte de las vacantes a cubrir.

Artículo sexto. El resultado del examen se hará constar en acta, en la cual no se relacionarán más individuos, por orden de censuras, que los aprobados, y éstos en número igual al de plazas adjudicadas en la convocatoria a cada apostadero.

Artículo séptimo. Aprobadas las actas por los Comandantes generales, serán enviadas al Estado Mayor central. En éste se levantarán dos relaciones: una de los operarios de Maquinaria y otra de los de Calderería, encabezándolas los obreros que hayan obtenido mayor calificación y siguiendo los demás, alternativamente por apostaderos, según el orden, Cádiz, Ferrol y Cartagena. Ambas listas se enviarán al apostadero de Cádiz, en el cual radicará el Detall de estos operarios, y a él se dirigirán los Comandantes generales de los demás apostaderos y escuadra para la designación de los que hayan de embarcar en los buques de su jurisdicción respectiva.

Artículo octavo. Los embarcos serán por turno de mayor a menor antigüedad. Al embarcar por vez primera percibirán los operarios, sueldos eventuales de *mil quinientas* pesetas y *setecientas cincuenta y cinco* de indemnización de embarco, considerándoseles como maestranza embarcada. Al cabo de dos años de embarco, si han demostrado aptitud para el servicio de máquinas y para la vida de mar, acreditadas ambas circunstancias por certificado expedido por el maquinista jefe de las máquinas del buque en que se encuentra sirviendo, visadas por el Comandante, podrán solicitar examen de «idoneidad».

Artículo noveno. El examen de idoneidad se prestará precisamente a bordo del buque insignia de la escuadra de instruc-



ción en los primeros días de cada trimestre del año, ante una Junta compuesta de un capitán de fragata, dos tenientes de navío, dos maquinistas oficiales y dos primeros maquinistas, éstos últimos sin voto. Será práctico y teórico; el práctico se llevará a cabo efectuando un trabajo de su oficio de los comprendidos en el programa de ingreso, y el teórico versará acerca de las operaciones que conviene conocer en máquinas y calderas para juzgar de lo que hayan aprendido en estas materias durante su tiempo de embarco. Del resultado de los exámenes y con la única calificación de «apto» o «no apto» se remitirá acta al Estado Mayor central, el cual expedirá a los aptos, el nombramiento de «Operario de máquinas permanente» con sueldo fijo de *mil setecientas* pesetas anuales, cualquiera que sea su situación, bien como operario embarcado, en cuyo caso percibirán además la gratificación de *setecientas cincuenta y cinco* pesetas, ya en el servicio de las embarcaciones, en los arsenales, en los talleres de los mismos o en los carruajes automóviles de la Marina. Estos «Operarios de máquinas permanentes», formarán parte de la maestranza permanente de los arsenales, y como tal tendrá derecho a las ventajas de la ley de retiros de dos de junio de mil ochocientos sesenta y cinco y a las de treinta de julio de mil novecientos catorce.

Artículo décimo. De estos operarios permanentes se llevarán dos relaciones, según pertenezcan al primero o segundo grupo, en el Detall de Cádiz, por orden de antigüedad, para el correspondiente turno de embarco.

Artículo once. Los calificados «no aptos», así como los que no se sometan a este examen, serán dados de baja como operarios eventuales de máquinas, y pasarán a los talleres del arsenal de que procedan, o serán despedidos de la Marina si proceden de la industria particular.

Artículo doce. Los operarios de máquinas eventuales o permanentes, podrán ser dados de baja definitiva en todo tiempo por

mala conducta, previo el oportuno expediente.

Artículo trece. Los operarios de máquinas, a partir de la fecha de su nombramiento como permanentes, gozarán, cada cinco años, de un aumento de sueldo de *doscientas sesenta* pesetas anuales, hasta alcanzar el límite de *tres mil* pesetas.

Artículo catorce. Después de cumplir los cincuenta años, no podrán embarcar y serán retirados forzosamente a la edad obligatoria para la maestranza permanente de los arsenales, o sea sesenta y dos años, que es la de los segundos maestros.

Artículo quince. Los operarios de máquinas, después de declarados permanentes, podrán especializarse como motoristas para el servicio de las embarcaciones dotadas de motores de explosión al servicio de las Comandancias de Marina y arsenales. Al efecto, practicarán su manejo en los buques en que estén embarcados y tengan embarcaciones de esta clase y cuando se encuentren con aptitud de prestar examen lo solicitarán. El examen ha de efectuarse precisamente en la Escuadra de instrucción los primeros días de cada trimestre del año, ante la Junta que determina la real orden de diez de marzo de mil novecientos quince y versará sobre manejo práctico de estos motores y reparación de pequeñas averías corrientes en ellos. Los declarados aptos, figurarán en lista especial, para formar la cual, el Comandante general de la Escuadra enviará nota de los aprobados al Detall de Cádiz y al Estado Mayor Central. Estos motoristas, además del servicio de los botes citados, servirán los destinos de conductores de camiones y carruajes automóviles de la Marina, para lo cual, los operarios designados para cubrir vacantes, aprenderán la conducción de ellos en los arsenales bajo la dirección de los conductores existentes. Si no hubiera ninguno que pudiera servir de instructor, podrán enviarse a practicar, en el número necesario, al Centro Electrotécnico de Ingenieros militares de la Corte, mediante la oportuna au-

torización del Ministro de la Guerra. Cuando desempeñen destino de motoristas en carruajes automóviles, gozarán una gratificación de *doscientas cuarenta* pesetas anuales.

Artículo diez y seis. Los operarios de máquinas embarcados, estarán obligados a trabajar en todas las obras de máquinas, aunque no sean de su especialidad y harán servicio de guardia en puerto y en la mar en el puesto que se les señale. Estarán asimismo obligados a obedecer a sus superiores, en general, y a los maquinistas de cualquier clase que sean a cuyas órdenes sirvan y estarán, en fin, sujetos al Código penal de la Marina de guerra.

Artículo diez y siete. Los operarios de máquinas no podrán estar asignados a las embarcaciones menores de vapor de los arsenales antes de tener tres años de embarco, uno de ellos como permanentes.

Artículo diez y ocho. El número de operarios de máquinas, comprendidos los eventuales y permanentes, será el necesario para cubrir el número de plazas que los reglamentos asignen a los buques, embarcaciones dotadas de motores de explosión, camiones y carruajes automóviles, más un quince por ciento. En los buques embarcarán en la relación de los dos tercios de maquinaria y un tercio de calderería.

Artículo diez y nueve. Los operarios de máquinas permanentes desembarcados, que no tengan puesto en las embarcaciones menores de los arsenales, pasarán a trabajar en los talleres de los mismos en los trabajos de carenas de máquinas o en cualquier otro de los que con su profesión se relacionen.

Artículo veinte. Tanto los operarios embarcados como los desembarcados, po-

drán ser destinados temporalmente a trabajar en cualquier otro buque, escuadra o trabajos en tierra, cuando las necesidades del servicio lo requieran.

Artículo veintiuno. El uniforme de este personal será igual al de la maestranza embarcada. El declarado permanente llevará una hélice de tres palas sobre los martillos como distintivo.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Los actuales operarios mecánicos que han sufrido examen de idoneidad en la escuadra de instrucción, serán declarados «Operarios de máquinas permanentes», si así lo solicitaren, quedando sujetos a todo lo dispuesto en los artículos de este reglamento. Los que no lo solicitaran, quedarán sujetos a lo dispuesto en la real orden de primero de julio de mil novecientos once que los creó.

Segunda. Los actuales operarios mecánicos embarcados deberán solicitar, al cumplir dos años de embarco, el examen de idoneidad, quedando después en las condiciones marcadas en la disposición anterior.

Tercera. Los obreros examinados para operarios mecánicos, que todavía no hayan embarcado, tendrán para hacerlo que sujetarse a los exámenes y demás disposiciones aquí expuestas.

Cuarta. Los actuales conductores de automóviles de la Marina, podrán ingresar como operarios de máquinas, siempre que justifiquen su aptitud.

Dado en Palacio a veintiocho de junio de mil novecientos diez y ocho.

— ALFONSO

El Ministro de Marina,
José Pidal.

Imp. del Ministerio de Marina.